



Misioneros
Redentoristas

Rezar en Cuaresma – 1 abril 2020.

Canto: Canta mi alma a Dios.

PRIMERA LECTURA: Daniel 3, 14-20. 91-92. 95

En aquellos días, el rey Nabucodonosor dijo:

«¿Es cierto, Sidrac, Misac y Abdénago, que no teméis a mis dioses ni adoráis la estatua de oro que he erigido? Mirad: si al oír tocar la trompa, la flauta, la citara, el laúd, el arpa, la vihuela y todos los demás instrumentos, estáis dispuestos a postraros adorando la estatua que he hecho, hacedlo; pero, si no la adoráis, seréis arrojados inmediatamente al horno encendido, y ¿qué dios os libraré de mis manos?».

Sidrac, Misac y Abdénago contestaron al rey Nabucodonosor:

«A eso no tenemos por qué responder. Si nuestro Dios a quien veneramos puede librarnos del horno encendido, nos libraré, oh rey, de tus manos. Y aunque no lo hiciera, que te conste, majestad, que no veneramos a tus dioses ni adoramos la estatua de oro que has erigido».

Entonces Nabucodonosor, furioso contra Sidrac, Misac y Abdénago, y con el rostro desencajado por la rabia, mandó encender el horno siete veces más fuerte que de costumbre, y ordenó a sus soldados más robustos que atasen a Sidrac, Misac y Abdénago y los echasen en el horno encendido.

Entonces el rey Nabucodonosor se alarmó, se levantó y preguntó, estupefacto, a sus consejeros:

«¿No eran tres los hombres que atamos y echamos al horno?».

Le respondieron:

«Así es, majestad».

Preguntó:

«¿Entonces, cómo es que veo cuatro hombres, sin atar, paseando por el fuego sin sufrir nada? Y el cuarto parece un ser divino»

Nabucodonosor entonces dijo:

«Bendito sea el Dios de Sidrac, Misac y Abdénago, que envió un ángel a salvar a sus siervos que, confiando en él, desobedecieron el decreto real y entregaron sus cuerpos antes que venerar y adorar a otros dioses fuera del suyo».

Palabra de Dios.

SALMO Dn 3,52.53.54.55.56

ANTÍFONA: *A ti gloria y alabanza por los siglos*

Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres,

bendito tu nombre santo y glorioso.

Bendito eres en el templo de tu santa gloria.

Bendito eres sobre el trono de tu reino.

Bendito eres tú, que sentado sobre querubines

sondeas los abismos.

Bendito eres en la bóveda del cielo.

ANTÍFONA: *A ti gloria y alabanza por los siglos*

LECTURA DEL EVANGELIO: San Juan 8,31-42

En aquel tiempo, dijo Jesús a los judíos que habían creído en él:

«Si permanecéis en mi palabra, seréis de verdad discípulos míos; conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres».

Le replicaron:

«Somos linaje de Abrahán y nunca hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: "Seréis libres"?».

Jesús les contestó:

«En verdad, en verdad os digo: todo el que comete pecado es esclavo. El esclavo no se queda en la casa para siempre, el hijo se queda para siempre. Y si el Hijo os hace libres, seréis realmente libres. Ya sé que sois linaje de Abrahán; sin embargo, tratáis de matarme, porque mi palabra no cala en vosotros. Yo hablo de lo que he visto junto a mi Padre, pero vosotros hacéis lo que le habéis oído a vuestro padre».

Ellos replicaron:

«Nuestro padre es Abrahán».

Jesús les dijo:

«Si fuerais hijos de Abrahán, haríais lo que hizo Abrahán. Sin embargo, tratáis de matarme a mí, que os he hablado de la verdad que le escuché a Dios, y eso no lo hizo Abrahán. Vosotros hacéis lo que hace vuestro padre».

Le replicaron:



Misioneros
Redentoristas

«Nosotros no somos hijos de prostitución; tenemos un solo padre: Dios».

Jesús les contestó:

«Si Dios fuera vuestro padre, me amaríais, porque yo salí de Dios, y aquí estoy. Pues no he venido por mi cuenta, sino que él me envió».

Palabra del Señor.

PETICIONES:

- Te pedimos por los que son perseguidos por su fe, para que se mantengan firmes, aun en medio de la tortura y del martirio.
- Te pedimos por las personas que tienen que tomar decisiones difíciles en la vida, para que sigan su conciencia intentando siempre hacer con honestidad lo que es verdadero, bueno y justo.
- Te pedimos por los difuntos, enfermos y familiares víctimas del coronavirus.
- Te pedimos por los que están trabajando por todos nosotros, concédeles Señor tu fuerza.
- Te pedimos por los que están solos y sin hogar.
- Te pedimos que termine esta pandemia.

PADRE NUESTRO.

AVE MARÍA.

ORA. Lee la palabra de Dios hoy, atendiendo a las promesas que Jesús hace a los que lo aman.

ORACIÓN FINAL.

Había pedido a Dios la fuerza para alcanzar el éxito
Dios me ha hecho débil para que aprenda a obedecer humildemente
Había pedido a Dios la salud para poder hacer grandes cosas
Dios me ha dado la enfermedad para que haga cosas mejores
Había pedido a Dios la riqueza para poder ser feliz
Dios me ha dado la pobreza para que sea sencillo
Había pedido a Dios el poder para que los hombres me aprecien
Dios me ha dado la debilidad para que experimente la necesidad de Dios
Había pedido a Dios compañía para no vivir solo
Dios me ha dado un corazón para que ame a todos los hermanos
Había pedido a Dios muchas cosas para gozar de la vida
Dios me ha dado la vida para que pueda gozar de todas las cosas
Jamás he recibido lo que he pedido
Pero he recibido más de lo que podía esperar
Contra mi voluntad mi oración ha sido escuchada
Entre los hombres soy la persona que más ha recibido.